

PAISAJES GRANDIOSOS Y SOBRECOGEDORES EN LA EXPOSICION DE REGINO PRADILLO

París, 25. (De nuestro corresponsal.)
La Exposición de Regino Pradillo en la Biblioteca Española de París ha inaugurado el año artístico en la sala Arte al Día.

Regino Pradillo, director del Liceo Español y miembro correspondiente en París de la Real Academia Española de Bellas Artes, presenta en esta exposición de sus últimas obras veinte lienzos en los que se mantiene el tema esencial de su arte y de su nostalgia: las tierras de Guadalajara. Excepto dos retratos y unas flores, el resto de la exposición está en gracia de esa Guadalajara que Regino Pradillo crea y recrea con pincel y espátula, desde el Castillo de Sigüenza hasta Entrepeñas, pasando por la Alcarria, en una sucesión de ocres y rojos, de tierras atormentadas, de paisajes grandiosos y sobrecogedores.

A la inauguración de esta Muestra de Regino Pradillo acudieron todos los que son «abonados» de la Biblioteca Española (ya va siendo hora de que se le reconozca a Gonzalo Puente Ojea, consejero cultural de la Embajada española, su gran tarea de hispanista de pro), pero también se encontraban allí el embajador de España, el cónsul general os presidentes de entidades españolas acreditadas en París, numerosos agregados culturales de Embajadas hispanoamericanas, críticos, artistas y los inevitables y necesarios «entendidos» que son los «marchantes».

Una vez más, Regino Pradillo ha obtenido un gran éxito y con él esa Guadalajara, solemne y lejana, que tiene en el artista su más puro y sincero representante, su mejor mensajero.—Enrique LABORDE.

A CARGO DE FERNANDO
QUIÑONES

SE PRESENTÓ
EN MADRID LA REVISTA
«HORA DE POESÍA»

«Hora de poesía» es el nombre de una nueva revista sobre crítica, información e investigación poética, presentada en la librería Antonio Machado por el escritor Fernando Quiñones, en el transcurso de un acto al que asistieron algunos poetas y amigos del equipo que ideó la publicación.

La revista nace con un afán de intemporalidad —explicó Quiñones— y geografía, atenta a las novedades que se produzcan tanto dentro como fuera del país, con un carácter liberal y una multiplicidad de voces y criterios, ya que «hay mucho que hacer en una revista que será más "sobre poesía" que "de poesía", un tema en el que andamos en cueros».

El editor, Javier Lentini, aseguró que «Hora de poesía» ha surgido de un grupo de personas «a las que nada une, excepto su interés por este género». El equipo de redacción está formado por Carlos Frabetti, J. L. Giménez Frontin, L. Izquierdo, E. Molina Campos, C. Perí, C. Sahagún, A. Tugues, P. L. Ugalde y P. Vergés.

El editor de la nueva publicación, que será mensual, con una tirada de 3.000 ejemplares y un precio de 200 pesetas, dijo que confía en la venta exterior, ya que «ha habido muchas peticiones de Universidades extranjeras, sobre todo, anglosajonas, cosa que —lamentó— no ocurre en España».

GERARDO DIEGO Y LA MUSICA

EN la rica personalidad artístico literaria de Gerardo Diego, lúcido y flamante octogenario galardonado con un premio de justicia ejemplar, hay una faceta muy rara en nuestro paisaje intelectual: su condición de músico, musicólogo, poeta enamorado también de los sonidos y capaz de exprimir toda la belleza que encierran.

Mis primeros pinitos críticos, los ilusionados arranques madrileños de aficionado impenitente a la música, se alimentaron con el ejemplo de este hombre de aspecto grave y tierna timidez, capaz de las más profundas emociones y la acilidud externa más reservada. Conoció sus versos, su prosa poética de signos musicales y pude oír sus conferencias que él mismo ilustraba como pianista sensible, muy lejos de cualquier vano alarde virtuosista, dedicado al noble deporte de la música por la música, personal placer del que se hace partícipes a los demás, no como afán de triunfo, sino de comunicación espiritual.

Era un día el libro dedicado al refinamiento armónico, la exquisitez melódica de Gabriel Fauré, otro a la poesía que late en las atmósferas sonoras de Claudio Debussy o el profundo españolismo

de don Manuel Falla, tan devotamente evocado siempre...

Los personales y directos recuerdos, parten de ya cerca de cuarenta años. Diríjase entonces la «Revista Musical» de Radio Nacional de España. Para ella escribió Gerardo, en la colaboración que más pudo honrarme —también la más generosa— una serie de trabajos rendidos a la obra de Federico Chopin, tocadas algunas páginas por él mismo, vista con ojos de poeta músico, tanto cuando reflejaba sus ideas en prosa, como cuando soñaba en verso.

Fue después un queridísimo y malogrado compositor pamplonés, Jesús García Leoz, quien, buscador inquieto de bellos versos para adornarlos con las nuevas galas de su inspiración —Rosalia de Castro, García Lorca, Juan Ramón, Alberti, Antonio Machado...— me hizo gustar un delicioso villancico, nacido al conjuero de una poesía de Gerardo Diego:

«Una escala de oro y música
sostenidos y bemoles,
ángeles con panderetas,
doremifasoles.»

Cuantos nos interesamos por la música, los que, por amarla, padecemos tantas gratuitas y disparatadas referencias literarias, apenas podemos encontrar algo que escape a ese general tratamiento acreditativo de la más enciclopédica incultura musical. (Quiero resaltar, a ese respecto, la reciente excepción admirable que supone «La consagración de la primavera», novela en la que Alejo Carpentier prodiga citas, referencias y apuntes de juicio de una exactitud y agudeza ejemplares.)

Gerardo Diego, en críticas, libros, ensayos, artículos y conferencias, marca el más alto nivel de preparación filarmónica que pueda advertirse en un intelectual español. Es el modelo, el maestro al que hemos de rendir pleitesía.

La mía se une a la más viva gratitud. Para uno de mis libros, «Canciones de España», pensé en reemplazar el tradicional prólogo por tres breves, adecuadas contribuciones. El inolvidable «mes-tre» Eduardo Toldrá trazó un pentagrama y en él recogió el autógrafo de una preciosa melodía vocal que me había dedicado sobre un poema galaico de Noriega Varela, «As froliñas d'os toxos». Victoria de los Angeles, primerísima de nuestras cantantes, resumió su idea sobre la canción española, desde su ángulo de intérprete genial de tantas. Gerardo Diego sintetizó de admirable forma lo que es el maridaje de un texto y una música inspirada en él.

«Canción de dos almas gemelas.
Amor de las dos paralelas.
¿Jamás se unirán sus estelas?»

Canción de la letra y el son.
No existen. Se buscan. Ya son.
Se encuentran. Se abrazan. Canción.»

No podían tener mejor, más legítima coda mis líneas de homenaje, que la reproducción de estos últimos versos. Resultan más expresivos que cuanto intentásemos añadir.—Antonio FERNANDEZ-CID.

AMERICA para estudiantes

- Escolares entre 14 y 18 años
- Año Escolar en Estados Unidos.

— Conviviendo
con una familia norteamericana.

— Curso Completo
en un "High School"
y convalidación
de estudios a la vuelta.

— Organización de
comprobada solvencia
y plena garantía, con más
de 30 años de Experiencia.

— Precio total (viaje incluido)
202.000 ptas.

— Últimos días de inscripción
para el curso 1980-81.

PLAZAS LIMITADAS



Youth for
Understanding
de España (YFORUM)
Félix Boix, 14
Tels. 457 90 10 y 458 86 61
Madrid-16
Llamar horario de oficinas